



## ESTRATEGIAS Y PUENTES PARA ASEGURAR EL USO DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

### **Martha Vergara Fregoso**

*Universidad de Guadalajara*

martha.vergara@academicos.udg.mx

### **Habilidades de literacidad académica. Retos para investigadores educativos**

#### **Danae Estrada Soto**

*Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH)*

danae.estrada@unach.mx

### **Desarrollo de habilidades digitales en el proceso y distribución de conocimiento en cualquier recurso tecnológico**

#### **Rosa Irene Sepulveda Arriaga**

*Instituto Especializado en Evaluación y Diseño Curricular (IEDEC)*

iedec.direcciongeneral@hotmail.com

### **Incorporación de los participantes de la investigación para lograr el uso inmediato de los procesos y resultados de la investigación con sentido de justicia y equidad**

#### **Claudia Fabiola Ortega Barba**

*Universidad Panamericana*

cortega@up.edu.mx

**Área temática:** Investigación de la investigación educativa

**Línea temática:** Uso de la investigación educativa



## Resumen general del simposio

La investigación que origina este simposio pretende plantear algunas estrategias y puentes que son necesarios para asegurar el uso de la investigación educativa. El estudio se desprende del estado del conocimiento de la distribución y uso del conocimiento educativo realizado por el COMIE en el área 3: Investigación de la investigación educativa.

En la indagación se parte del planteamiento de que en la realización de la investigación educativa no solo es necesario considerar la producción del conocimiento, sino también los mecanismos para la distribución de resultados, por lo que se requiere de un proceso planificado de investigación orientado con una visión y una intención del uso, provocando que desde la distribución se tome en cuenta el canal para que el conocimiento llegue al usuario, sea comprendido y usado.

El uso del conocimiento educativo no es analítico, estable y ordenado, sino sistémico, dinámico y cambiante, por lo que requiere de una nueva forma de gestar, hacer y producir conocimiento, en el marco de una realidad que vive en constante cambio, y bajo la premisa de que el conocimiento producido debe reportar beneficios y pertinencia, atendiendo a necesidades reales del contexto educativo; es por ello que en la presente propuesta se plantean algunas habilidades de literacidad académica que se consideran necesarias para la construcción, producción y uso de las investigaciones.

Por lo anterior en el presente simposio se plantean algunas habilidades de literacidad académica y habilidades digitales en el proceso y distribución de conocimiento que se consideran necesarias para la realización de la investigación educativa, ya que éstas permitirán acceder a información, colaborar de manera efectiva, llegar a una audiencia global y aumentar la visibilidad académica. De igual manera, se hace énfasis en las herramientas y recursos digitales disponibles para que los investigadores y académicos pueden maximizar el impacto de sus investigaciones y contribuir al avance de la investigación educativa.

**Palabras clave:** Investigación educativa, uso de la investigación, habilidades.

## Semblanza de las participantes en el simposio

### **Martha Vergara Fregoso**

Doctora en Educación por la Universidad La Salle de Guadalajara y Posdoctorado en Metodología de Investigación en Ciencias Sociales, Humanidades y Artes por el Centro de Altos Estudios de la Universidad Nacional de Córdoba Argentina. Profesora invitada en diversas instituciones nacionales e internacionales impartiendo algunos cursos de posgrado y como conferencista, cuenta con libros publicados, capítulos de libros y artículos en revistas indexadas. Actualmente Profesora-Investigadora del Departamento de Estudios Internacionales de la Universidad de Guadalajara y Vicepresidenta del Consejo Mexicano de Investigación Educativa y Coordinadora de la Red RIFPE, reconocida por AUIP y cuenta con el reconocimiento SNI Nivel 2.

### **Danae Estrada Soto**

Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH), integrante en la Sub área de Distribución y Uso del Conocimiento de la Red Mexicana de Investigadores de

la Investigación Educativa (REDMIIE) y miembro del COMIE. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores SNI Nivel Candidato, periodo 2020-2023. Perteneció al Sistema Estatal de Investigadores del estado de Chiapas. Actualmente realiza una estancia posdoctoral CONAHCYT en la Universidad Intercultural de Chiapas.

### **Rosa Irene Sepúlveda Arriaga**

Doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación por la Universidad del País Vasco en España, Doctorada en Gerencia y Política Educativa, Posdoctorada en Ciencias por la Universidad de Baja California. Experta en diseño y evaluación curricular.

Ha coordinado el diseño curricular de Programas de Posgrado para las Escuelas Normales y el Modelo CONCUPRISE que se implementa en toda Educación Básica del Estado de Guanajuato.

Ponente en congresos nacionales e internacionales. Trabajado en varios países, principalmente en Arabia Saudita e Inglaterra. Actualmente es Directora General del Instituto Especializado en Evaluación y Diseño Curricular (IEDEC).

### **Claudia Fabiola Ortega Barba**

Doctora en Pedagogía por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, cursó el posdoctorado sobre Currículo, Discurso y Formación de Investigadores con la Red Internacional sobre la Enseñanza de la Investigación (RISEI) de la cual es miembro. Perteneció a la Red Mexicana de Investigadores de la Investigación Educativa (REDMIIE) y del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE). Profesora investigadora Titular B en la Universidad Panamericana. Actualmente es directora de investigación de Campus México de la Universidad Panamericana. Investigadora Nacional Nivel I en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI).

## HABILIDADES DE LITERACIDAD ACADÉMICA. RETOS PARA INVESTIGADORES EDUCATIVOS

**Danae Estrada Soto**

### Resumen

El uso que las y los investigadores educativos hacen sobre sus investigaciones ha sido abordado por el COMIE en el área temática 3 “Investigación de la Investigación Educativa” desde la línea “Distribución y Usos del Conocimiento Educativo”, desde ahí además se ha investigado y reflexionado sobre la disseminación, difusión y divulgación del conocimiento, no solo desde el medio por el que se distribuye, sino también en referencia al objetivo y al tipo de receptores (Véase también el simposio titulado “Hallazgos sobre la distribución de la investigación educativa”)

Por ello, en esta colaboración nos interesa exponer algunas habilidades de literacidad académica para que quienes realizan investigación educativa consideren diversos elementos que se han desdibujado en referencia a la construcción, producción y uso de las investigaciones. Por tanto, este escrito se dividirá en cuatro partes, el primero en el que se alude a la importancia de la literacidad académica, después donde se considere la relación del enfoque sociocultural (habilidades para la construcción de los textos), se continúa los retos con respecto de lineamientos para las publicaciones (usos de las investigaciones) y por último con las implicaciones desde los saberes digitales (para la producción o realización de los escritos). Cabe destacar que a lo largo de los apartados se resaltan lo que consideramos pertinente en cuanto a las habilidades de literacidad académica.

### La literacidad académica

Es importante señalar que las prácticas letradas son relevantes desde cualquier perspectiva y contexto, que resultan necesarias en el día a día, esta afirmación es un enfoque que es abordado desde la literacidad, ya que resulta importante saber leer y escribir sino además en un nivel superior de literacidad lo que implica que pensemos en lo que escribimos, para quién lo escribimos (tipo de receptor) y por qué lo escribimos (objetivos).

El término literacidad es dinámico, se ha modificado con el tiempo, pasó de ser un concepto relacionado con la alfabetización (desde su forma más básica en la enseñanza de las grafías del abecedario), a ser un concepto utilizado desde diferentes enfoques, por ejemplo, el enfoque lingüístico que implica el procesamiento técnico, el psicolingüístico que está relacionado con el

desarrollo de un proceso cognitivo y el sociocultural derivado de las prácticas sociales (Cassany, et al., 2009).

Ahora bien, derivado de los enfoques antes mencionados podemos referirnos a la literacidad desde distintas perspectivas como pueden ser la académica, la digital, la didáctica, entre otros. Por tanto, se advierte que este es un término que no solamente puede ser considerado dinámico sino además que se ha complejizado por las múltiples formas en las que se ha abordado, lo que es verdad es que es un concepto valioso que nos permite analizar a profundidad la construcción, comprensión, contextualización y usos académicos que se pueden tener del conocimiento.

La literacidad académica es aquella práctica de lectura y escritura que se da en contexto académico, es decir que es desarrollado por docentes e investigadores desde un análisis crítico (Lillis, 2021). La literacidad académica ha sido abordada como una práctica común por las y los investigadores, es decir como algo que se tiene que realizar, como algo dado, como una práctica natural que debe estar implícita en la labor profesional de la investigación, sin embargo se requiere de conocimientos y habilidades específicas para desarrollar escritos científicos y académicos.

Defino literacidad académica como las *prácticas discursivas propias de la educación superior*. Estas prácticas son a la vez lingüísticas, cognitivas y retóricas, e incluyen de manera inseparable los actos de leer, escribir, hablar y pensar de acuerdo con los marcos y convenciones de las comunidades y disciplinas académicas (Hernández, 2016)

Es por lo anterior que actualmente y debido a la diversidad de abordajes de la literacidad académica, se propone emplearlo en plural como *literacidades académicas* (Lillis, 2021) que puede ser abordada desde múltiples miradas, no nos centraremos en la escritura de las y los académicos sino en las prácticas para socializar el conocimiento donde se ha hecho rígidas las evaluaciones, los lineamientos son cada vez más extensos para la presentación de escritos, por lo tanto, la literacidad académica la relacionamos con esas prácticas que como académicos e investigadores validamos al formar parte de esos procesos que nos permitan para hacer uso de las los textos en los espacios “académicos de reconocimiento”. Lo que se tendría que pensar en que esos espacios no fueran tan estrictos y flexibilizar las características para que cada vez más personas, principalmente quienes inician en la práctica académica puedan alcanzar la participación en estos espacios.

### La literacidad desde el enfoque sociocultural para la producción del conocimiento educativo

Es importante pensar en la interacción entre el sujeto, el texto y la cultura, es decir el contexto en el que se generan las investigaciones, pero además considerar el objetivo y el tipo de receptores al que va dirigido. “Cuando pensamos en el uso de la literacidad en un contexto específico y para un propósito particular, ya no podemos reducirla a un conjunto de habilidades cognitivas que tienen que ser aprendidas mecánicamente” (Zavala, 2009, p.71).

La construcción del conocimiento educativo a través de la literacidad de los contextos geográficos y culturales, enseñar a escribir y a leer a partir del contexto y de los saberes locales sobre las prácticas socioculturales es una habilidad que también debe desarrollar el investigador educativo, pues se produce más desde afuera y no desde una perspectiva centrada en el contexto y en las prácticas socio-culturales.

El conjunto de prácticas letradas articuladas entre sí, que pueden asociarse a un contexto institucional específico (a la escuela, a la familia, al trabajo, a la iglesia, a la comunidad, etc.) se conoce como literacidad. Es en ese sentido que podemos hablar de la existencia de múltiples literacidades y cada una de las cuales contaría con maneras de leer y escribir específicas. (Zavala, 2009, p.71)

Es necesario comprender que el entorno social y cultural puede ser determinante para limitar o incidir o facilitar la literacidad académica, por ello es necesario que el investigador conozca los contextos para abordar las necesidades y sus características lo que implica que lo que se escribe debe ser el reflejo de la sociedad, hoy en día es necesario de abordar eso que las políticas públicas actuales le denominan impacto.

Dentro de las habilidades de literacidad que se propone es situarse antes de la escritura, por tanto, se deben desarrollar nuevas formas de pensar en nuestros contextos que implique la transformación de los territorios de una manera activa.

Aprender a leer crítica y reflexivamente, y a escribir de acuerdo con el contexto o el interés nos puede llevar a tener una efectiva comunicación y a mejorar nuestras relaciones con otros; a tomar decisiones informadas y a participar de manera crítica en la sociedad, lo que nos permite ser mejores ciudadanos (Morgado & Vergara, 2023, p. 6)

También es necesario pensar en la consolidación de nuestros estudiantes, comenzar desde las aulas de las Instituciones de Educación Superior (IES) a generar una cultura de literacidad académica, ya que es el primer escenario al que tiene acceso a estas formas de generar y reproducir el conocimiento, sin embargo también es uno de los espacios más violentos a los que muy pocos se pueden afianzar y continuar en el camino de la investigación, es verdad que pueden intervenir varios factores, pero uno de ellos es la perspectiva tajante y muchas veces de confrontación, en la que los estudiantes son forzados a cumplir y no disfrutar el proceso, por ello son necesarias habilidades socio-afectivas para enseñar a escribir partiendo de que es una deuda que el sistema educativo en México tiene.

Otro de los puentes que se requieren para asegurar el uso de la investigación educativa es desarrollar habilidades de gestión, hoy en día se requiere de desarrollar estrategias que permitan hacer el vínculo de la academia con los tomadores de decisiones para poder colaborar en la creación de políticas públicas o estar en espacios de debates, mesas redondas entre otros espacios. Y usar la literacidad académica para crear normativas, planes y programas de estudio acorde a las necesidades del contexto, además de generar propuestas para iniciar vocaciones científicas a temprana edad.

### Literacidad académica frente a las políticas públicas de CONAHCYT

Son necesarias las habilidades de lectura y escritura, en este caso nos centraremos en las habilidades de escritura necesarios para comunicar los hallazgos de las investigaciones lo anterior derivado de las políticas impuestas por una de las instancias más relevantes del país que es en Consejo Nacional de Humanidades y Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT) que, aunque no impone lineamientos específicos sobre los elementos que deben ser entregados para las evaluaciones si determina características para ser tomado los productos en consideración.

Pues es importante que las prácticas sean dirigidas a los receptores en los que son temas de interés. Hoy en día debido a las políticas públicas en relación con los investigadores en México, regidos principalmente por el CONAHCYT han llevado a prácticas de literacidad académica en búsqueda de revistas de alto impacto en donde puedan ser publicadas las investigaciones, muchas de ellas en inglés o situadas en otros contextos, revistas que son indexadas pero que no son leídas por quienes realizan las investigaciones en la zona de proximidad.

Qué se hacen con los textos, más allá de la literacidad académica se suma la forma de construir conocimiento, se deben desarrollar habilidades que cuadren con las políticas de revistas Jcr o Scopus, entre otras, pero considerar la lectura y escritura académica que impacte en el contexto real. Algunas de las habilidades que se proponen para quienes realizan investigación es el incremento de los conceptos relacionados con los temas, así como el uso ético de la información. Otra habilidad que se debe resaltar es la forma en que comunicamos o los espacios que ocupamos para tal práctica.

### Implicaciones de los saberes digitales

Por último es importante resaltar que hoy en día uno de los aspectos más importantes a considerar son los medios por los cuáles se hace uso de las investigaciones, en la actualidad la pertenencia a un mundo globalizado ha revolucionado la forma en la que vemos, leemos y escribimos, al ser investigador se abre una ventana de oportunidades en las que las aportaciones que realizamos puedan ser vistas, leídas y compartidas, puesto que es través del internet y las plataformas o aplicaciones digitales que actualmente se puede llegar a más personas, el

alcance se multiplica, desde la forma más elemental como lo son los repositorios institucionales, repositorios multidisciplinarios o las bibliotecas electrónicas digitales.

Y aunque el uso de estas plataformas no es nuevo, también es verdad que derivado de la Pandemia por COVID-19 por la que atravesó el mundo entero, se tuvieron que buscar medios y hacer uso de los recursos digitales casi de una manera obligatoria, lo que nos obligó a buscar espacios virtuales de interacción académica.

Por ellos es importante resaltar habilidades de literacidad sociocultural-digital con las que se deben contar, pues las posibilidades hoy en día son diversas, y el alcance también es variable, desde la publicación de un post como un *meme*, hasta contenidos más elaborados a través de la inteligencia artificial.

Por ello es necesario que quienes realizan investigación sepan hacer uso de recursos digitales, el manejo de bases de datos especializados, considerar los indicadores de calidad para búsquedas de información y hasta tener elementos para manejar e identificar la Inteligencia artificial pues ya son temas que han alcanzado las plataformas académicas, por tanto, fundamental el desarrollo de ciertas habilidades que puedan responder a los cambios y adecuaciones tecnológicas. Sin perder de vista que se debe desarrollar una conciencia crítica y reflexiva que va más allá de solo escribir.

## Referencias

- Cassany, D., Marín, C. L., Cisneros, V. F., Peris, E. M., Banyuls, J., Rovira, S. C., Morales, Ó. R., Garrigós, A., Cerezo, E. A., Ferrero, C. L., Cartes, F. M., Terrasa, H. A., & Lidon, J. M. C. I. (2009). Para ser letrados : voces y miradas sobre la lectura. *Paidós educador*. <http://redined.mecd.gob.es/xmlui/handle/11162/62288>
- Hernández Z., G. (2016). Literacidad académica. *Universidad Autónoma Metropolitana*
- Lillis, T. (2021). El enfoque de literacidades académicas: sostener un espacio crítico para explorar la participación en la academia. *Enunciación*, 26, 55–67. <https://doi.org/10.14483/22486798.16987>
- Morgado Navarro, C. A., & Vergara Fregoso, M. (2023, marzo). *Desmitificar las prácticas letradas desde la literacidad*. Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales (CALAS). [http://www.calas.lat/sites/default/files/2303\\_conocimientos17\\_v03.pdf](http://www.calas.lat/sites/default/files/2303_conocimientos17_v03.pdf)
- Zavala, V. (2009). La literacidad, o lo que la gente “hace” con la lectura y la escritura. *Textos de didáctica de la lengua y la literatura*, 47, 71-79.



## DESARROLLO DE HABILIDADES DIGITALES EN EL PROCESO Y DISTRIBUCIÓN DE CONOCIMIENTO EN CUALQUIER RECURSO TECNOLÓGICO

**Rosa Irene Sepulveda Arriaga**

### Resumen

Las Instituciones de Educación Superior (IES) tienen una responsabilidad fundamental en la producción y transmisión de conocimientos, pero es importante reconocer que la investigación por sí sola no es suficiente si no se logra su publicación, distribución y uso ya que para lograr un impacto real en la sociedad los resultados de la investigación deben ser ampliamente difundidos y accesibles.

Es por ello, que el desarrollo de habilidades digitales es esencial para mejorar la distribución de los resultados de investigación y contribuir al desarrollo del país. Las tecnologías digitales ofrecen una amplia gama de herramientas que pueden facilitar el acceso a la información, mejorar la gestión y distribución de los resultados de investigación y permitir una mayor interacción y colaboración entre los investigadores y otros actores relevantes.

En la era digital, el desarrollo de habilidades digitales se ha convertido en una necesidad imperativa para el éxito en cualquier ámbito. En la investigación, el uso efectivo de las tecnologías digitales puede marcar la diferencia en la eficacia y el impacto de la producción y distribución de conocimientos. En este documento se abordan temas como la gestión de información, el uso de herramientas digitales para la comunicación y la colaboración, la publicación en línea y la divulgación del conocimiento.

En este documento proponemos algunas alternativas que pueden contribuir al desarrollo de habilidades digitales en este sentido.

**Palabras clave:** habilidades digitales, investigación, gestión de información, publicación en línea, divulgación del conocimiento.

### Introducción

Las Instituciones de Educación Superior (IES) tienen como fin principal la producción y transmisión de conocimientos; sin embargo, muchas veces la investigación realizada en la academia no logra culminar su propósito de contribuir al desarrollo del país debido a las

limitaciones que impiden realizar su publicación, distribución y uso, de allí la importancia de identificar alternativas que contribuyan al desarrollo de habilidades digitales que por un lado faciliten el acceso a la información y enriquezcan la generación de conocimiento y al mismo tiempo permitan ampliar la distribución de los resultados de investigación para impactar como un bien social.

El presente documento sustenta la importancia del desarrollo de habilidades digitales en el proceso y distribución de conocimiento de las IES, en 3 apartados: el primero conceptualiza a las habilidades digitales, el segundo enmarca las áreas de competencias digitales de la UNESCO y el último son algunas recomendaciones para el desarrollo de habilidades digitales en el proceso y distribución de conocimiento.

## Desarrollo

Las tecnologías digitales cambiaron la forma en que se accede, comparte y produce conocimiento e información. (Colás, 2021). A nivel mundial, la pandemia Covid-19 incrementó significativamente la transmisión digital del conocimiento, haciendo que las competencias digitales sean cruciales para establecer un puente y así acercar el conocimiento generado en la investigación a los usuarios convirtiéndose así en un beneficio social.

Es responsabilidad de las IES como difusoras del conocimiento y de los investigadores, como creadores del conocimiento, asegurar que la información necesaria, suficiente y correcta llegue a la mayor cantidad posible de ciudadanos. (Laufer, 2008).

La generación y distribución del conocimiento son metas importantes de las instituciones de educación superior en el país, por lo cual, la implementación de estrategias adecuadas para lograrlo son acciones importantes en la formación integral de sus estudiantes.

El desarrollo de habilidades digitales deberá construir competencias para la utilización de las TIC y sus aplicaciones a fin de acceder, buscar, evaluar, utilizar, compartir y crear información que les permita el logro de sus objetivos académicos, sociales y personales.

Es pertinente precisar que una vertiente es la comunicación científica destinada a un ámbito académico y específico que en la mayoría de las ocasiones es el que más interesa al investigador de la IES ya que le reporta prestigio. Sin embargo, es importante resaltar la que va dirigida a un público en general no sólo como difusoras del trabajo científico y su reutilización en otras investigaciones, sino porque proporcionan importantes informaciones cualitativas del uso de esos resultados, del debate que generan y sobre todo de su relevancia.

Si bien es cierto que la publicación en revistas científicas especializadas es fundamental para el prestigio académico del investigador y para la validación de los resultados de investigación, también es importante que los resultados de investigación sean comunicados de manera clara y accesible. Esto no solo permitirá que el público en general tenga acceso a información valiosa,

sino que también puede contribuir a aumentar la conciencia pública sobre temas relevantes y a mejorar la toma de decisiones informadas.

Las habilidades digitales desempeñan un papel fundamental en la distribución del conocimiento en la era digital. Con el advenimiento de Internet y las tecnologías digitales, se ha facilitado enormemente la difusión y compartición de información y conocimiento a nivel global. A continuación, exploraremos algunas de las habilidades digitales relevantes en el proceso de distribución de conocimiento.

En primer lugar, la habilidad para utilizar herramientas y plataformas digitales de colaboración y compartición de conocimiento es esencial. Esto incluye el dominio de aplicaciones y servicios en línea que permiten la creación y gestión de contenido, como wikis, blogs, foros y redes sociales (Johnson, 2018). Estas herramientas posibilitan la colaboración en tiempo real y el intercambio de ideas entre individuos y comunidades en diferentes ubicaciones geográficas, fomentando así la diversidad de perspectivas y el enriquecimiento del conocimiento colectivo (Brown, 2017).

Además, las habilidades de comunicación digital son fundamentales en la distribución efectiva del conocimiento. Esto implica la capacidad para expresarse de manera clara y coherente utilizando diferentes medios digitales, como texto, imágenes, videos y presentaciones multimedia (Chen et al., 2021). La comunicación digital efectiva permite transmitir ideas y conceptos de manera comprensible y atractiva, facilitando la asimilación y difusión del conocimiento por parte de la audiencia (Lee, 2019).

Dado que enseñar a hacer investigación es una tarea compleja es frecuente encontrar que las IES en sus procesos de formación solo se dediquen a mostrar cómo producir conocimiento y dejen fuera la forma de cómo hacer publicaciones que lleguen a quiénes sean usuarios reales. (Gómez et al., 2014)

En este sentido, es importante que las IES incluyan en sus procesos de formación no sólo la enseñanza de cómo hacer investigación sino también la enseñanza de cómo comunicar efectivamente los resultados de esta en la era digital, la capacidad de utilizar de manera efectiva las tecnologías y herramientas digitales es esencial para llevar a cabo una investigación de calidad y difundir sus resultados de manera amplia y efectiva.

A continuación, abordaremos ¿Qué son las habilidades digitales? Para luego proponer las áreas de competencias digitales de la UNESCO y algunas recomendaciones para el desarrollo de habilidades digitales en el proceso y distribución de conocimiento en cualquier recurso tecnológico.

### **¿Qué son las habilidades Digitales?**

Las habilidades digitales (HD) se definen como una gama de habilidades para usar dispositivos digitales, aplicaciones de comunicación y redes para acceder y administrar información.

Permiten a las personas crear y compartir contenido digital, comunicarse y colaborar, y resolver problemas para una autorrealización efectiva y creativa en la vida, el aprendizaje, el trabajo y las actividades sociales en general. (UNESCO 2021)

Se consideran ampliamente un componente crítico de un nuevo conjunto de habilidades de alfabetización en la era digital.

Donde Johnson (2018) refiere que en el espectro avanzado de habilidades digitales se encuentran las habilidades de nivel superior que permiten a los usuarios hacer uso de las tecnologías digitales de manera empoderadora y transformadora. Las principales transformaciones digitales como la inteligencia artificial (IA), el aprendizaje automático, el análisis de big data, cambian los requisitos de habilidades y, a su vez, impactan el desarrollo de capacidades.

Para prosperar en la distribución del conocimiento en cualquier recurso tecnológico las habilidades digitales también deben funcionar junto con otras habilidades, como el pensamiento crítico e innovador, resolución de problemas complejos, capacidad de colaboración y habilidades socioemocionales y creatividad.

Las HD comprenden una amplia gama de conocimientos y destrezas García et al. (2020), que incluyen:

1. Alfabetización digital: Comprender cómo utilizar dispositivos electrónicos como computadoras, tablets y smartphones, así como las aplicaciones y programas básicos. Esto incluye habilidades para navegar por internet, administrar archivos, utilizar el correo electrónico y realizar búsquedas en línea.

Según George Reyes, C. E., & Avello-Martínez, R. (2021). la alfabetización digital se refiere a “la capacidad para acceder, comprender, evaluar y utilizar información de manera crítica y ética en entornos digitales”.

2. Competencia informacional: Martínez (2019), afirma que la competencia informacional se refiere a “la capacidad para buscar, evaluar y utilizar información de manera efectiva, ética y crítica”. Esta habilidad implica evaluar la calidad y confiabilidad de las fuentes digitales de información. Chen et al. (2021) señalan que la comunicación digital implica “la capacidad para transmitir ideas, información y mensajes a través de diferentes medios electrónicos, utilizando plataformas y herramientas de comunicación en línea”
3. Competencia en seguridad digital: Citando a García et al. (2020), la competencia en seguridad digital se refiere a “la capacidad para proteger la información personal y los dispositivos digitales de amenazas y ataques en línea”. Esta habilidad incluye conocimientos sobre seguridad cibernética, protección de datos y prácticas seguras en línea.
4. Pensamiento crítico y solución de problemas: Lee (2019) define el pensamiento crítico digital como “la capacidad para analizar, evaluar y tomar decisiones informadas sobre la información y los datos disponibles en entornos digitales”. Esto implica habilidades para identificar sesgos, evaluar la validez de los argumentos y utilizar herramientas digitales para

el análisis y la visualización de datos.

5. Creatividad digital: Martínez (2019) destaca la importancia de la creatividad digital en la era digital, señalando que implica “la capacidad para utilizar herramientas digitales de manera innovadora para crear contenido original y expresar ideas de manera creativa.

Por otro lado, Morduchowicz (2021) apunta dos grandes categorías: las habilidades digitales fundamentales y las habilidades digitales instrumentales.

### **Habilidades digitales fundamentales.**

Las habilidades digitales fundamentales consisten en el conjunto de capacidades que permiten pensar críticamente el entorno digital y utilizarlo para la participación.

Estas habilidades promueven un uso reflexivo, ético y creativo de las tecnologías. Se trata de una formación que tiene como eje al pensamiento crítico en el uso de Internet y con él, la capacidad para comprender, analizar, inferir, resolver problemas, argumentar, tomar decisiones, comunicar, crear y participar en el universo en línea.

El desarrollo de las habilidades digitales fundamentales serán un puente para pensar críticamente el mundo virtual y utilizarlo de manera reflexiva y participativa en el proceso de desarrollo de la Investigación Educativa y su distribución.

Saber analizar y evaluar contenidos que circulan en Internet, permite seleccionar y utilizar información confiable para tomar decisiones fundamentadas. Comprender que no existe nada neutro en la web, ayuda a analizar el uso de las huellas digitales y permite entender el significado y los límites de la privacidad en Internet. Utilizar el entorno digital para la creación de contenidos permite descubrir cómo se desarrollan la comunicación y la participación en el mundo digital.

En otras palabras, formar en habilidades digitales fundamentales supone fortalecer el pensamiento crítico y creativo, para entender cómo funciona el entorno digital e identificar las principales fuentes de distribución del conocimiento a través de recursos tecnológicos más abiertos que no sean los que publican las revistas científicas indexadas.

### **Habilidades digitales instrumentales**

La segunda categoría de habilidades digitales corresponde a las habilidades digitales instrumentales. Se trata de aptitudes y destrezas vinculadas al manejo de la herramienta. Por estar centradas en el instrumento, se las llama habilidades digitales instrumentales.

Estas habilidades facilitan un uso práctico de los dispositivos digitales, las aplicaciones y plataformas, ya sea para acceder a información, como para llevar a cabo una mejor gestión en la tarea asignada. Las habilidades digitales instrumentales permiten utilizar la tecnología

para responder a consignas o a necesidades puntuales. Proponen un abordaje práctico de los dispositivos. Y enseñan a manejar las herramientas para funciones y acciones específicas.

Las habilidades digitales instrumentales no podrán promover un buen manejo de la tecnología, si no se fortalece el pensamiento crítico y la comprensión sobre cómo funciona el entorno digital.

El desarrollar las habilidades digitales les permitirá ser capaces de utilizar la tecnología para buscar y crear contenido, resolver problemas e innovar. Conectarse y comunicarse de manera efectiva en línea, aprender, colaborar con sus compañeros y descubrir y compartir nueva información. Y mientras hacen todo esto, los estudiantes deben ser capaces de reconocer el riesgo, mantenerse seguros en línea, proteger su bienestar físico y emocional, y practicar comportamientos positivos en línea.

En relación con esto Vargas-Murillo, G. (2019) enfatiza:

El desarrollo de las nuevas tecnologías de información y comunicación ha generado diferentes herramientas digitales como ser los programas computacionales, redes sociales, entornos virtuales de aprendizaje (EVA), entornos personales de aprendizaje (PLE), gestores de referencias bibliográficas mismos que han propiciado escenarios digitales de trabajo bidireccional entre los usuarios, docente, estudiante, investigador, profesional y otros, los centros de enseñanza superior no están exentos del empleo de estas tecnologías digitales, la aplicabilidad de estas herramientas tecnológicas está relacionado con los procesos educativos, investigación, profesional, lúdico, gamificación y otros.

Las habilidades digitales están estrechamente relacionadas con las competencias digitales de la UNESCO en cuanto a la distribución del conocimiento. Las habilidades digitales se refieren a la capacidad de utilizar y aprovechar eficazmente las tecnologías digitales en diferentes contextos, mientras que las competencias digitales se refieren a un conjunto más amplio de conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para participar plenamente en la sociedad digital.

## **Competencia digital**

La competencia digital se define como el uso crítico y seguro de los medios digitales y de las tecnologías de información y comunicación. La UNESCO (2021) ha definido cinco grandes áreas de competencias digitales

- La información, alfabetización informacional y el tratamiento de datos: identificar, localizar, recuperar, almacenar, organizar y analizar información digital, evaluar su finalidad y relevancia.

- La comunicación y colaboración: comunicar en entornos digitales, compartir recursos en línea, conectar y colaborar con otras personas mediante herramientas digitales, interactuar y participar en comunidades y redes; conciencia intercultural.
- La creación de contenido digital: crear y editar nuevos contenidos (textos, imágenes, videos...), integrar conocimientos y reelaborar contenidos previos, realizar producciones artísticas, contenidos multimedia y programación informática, saber aplicar los derechos.
- La seguridad: protección personal, protección de datos y de la identidad digital, uso de seguridad, uso seguro y sostenible.
- La resolución de problemas: identificar necesidades y recursos digitales, tomar decisiones para seleccionar las herramientas digitales apropiadas según la necesidad o finalidad, resolver problemas conceptuales y técnicos a través de medios digitales, uso creativo de la tecnología, actualizar la competencia propia y la de otros.

A continuación, proponemos algunas recomendaciones para el desarrollo de habilidades digitales en el proceso y distribución de conocimiento en cualquier recurso tecnológico.

**Fuente de información confiable.** Buscar en Google es fácil, pero evaluar los resultados de una búsqueda es un desafío. Es indispensable identificar datos creíbles que sean relevantes y específicos para propósito. Un método para este tipo de evaluación es el sistema CARS: credibilidad, precisión, razonabilidad y respaldo, lo describimos brevemente:

Método CARS para evaluar la investigación. Según Kirkpatrick y Cordero (2017), es un enfoque utilizado para evaluar la calidad y la confiabilidad de la investigación y la información. Este método proporciona un marco sistemático para analizar diferentes aspectos de un estudio o una fuente de información y determinar su validez y utilidad. A continuación, se describen los componentes clave del método CARS:

**Credibilidad (Credibility):** Este componente se refiere a la credibilidad y la reputación del autor o la fuente de información. Se evalúa la experiencia y la autoridad del autor, así como la reputación de la fuente en el campo de estudio. Preguntas clave incluyen: ¿Quién es el autor? ¿Cuáles son sus calificaciones y afiliaciones? ¿La fuente es reconocida en el campo? ¿Existen conflictos de intereses?

**Exactitud (Accuracy):** Este componente se centra en la precisión y la fiabilidad de la información presentada en el estudio o la fuente. Se evalúa la rigurosidad del método utilizado para recopilar datos, así como la precisión de los resultados y las conclusiones. Preguntas clave incluyen: ¿Se proporciona información detallada sobre el diseño del estudio? ¿Se utilizaron métodos válidos y confiables? ¿Los datos se presentan de manera clara y coherente?

**Razonabilidad (Reasonableness):** Este componente se relaciona con la lógica y la coherencia de los argumentos presentados en el estudio o la fuente. Se evalúa la validez

de las afirmaciones y las conclusiones, así como la consistencia de la información proporcionada. Preguntas clave incluyen: ¿Los argumentos se basan en evidencia sólida? ¿Las afirmaciones se respaldan con razonamientos sólidos? ¿La información es consistente con los conocimientos previos en el campo?

Soporte (Support): Este componente se refiere al respaldo y la corroboración de los datos y las afirmaciones presentadas en el estudio o la fuente. Se evalúa la presencia de referencias bibliográficas y fuentes citadas, así como la existencia de investigaciones anteriores o estudios similares que respalden los hallazgos. Preguntas clave incluyen: ¿Se proporcionan referencias bibliográficas adecuadas? ¿Las afirmaciones se respaldan con evidencia y estudios previos?

Al utilizar el método CARS, es importante realizar una evaluación crítica de cada componente y considerar la calidad y la confiabilidad de la investigación en su conjunto. Al aplicar este método, se puede obtener una mejor comprensión de la calidad de la investigación y tomar decisiones informadas sobre su relevancia y utilidad. Harris, R. (2015).

**Utilizar los datos de forma ética.** Al desarrollar la habilidad de citar de forma ética, demuestra la integridad académica y el respeto por el trabajo y las contribuciones de otros investigadores. Citar adecuadamente no solo es una práctica ética, sino que también fortalece la calidad y la credibilidad de los trabajos.

**Practicar la seguridad en línea:** en el área de la seguridad en línea, Se refiere a conocer las reglas de seguridad. Por ejemplo:

- Identificar las características de un sitio web confiable,
- Practicar hábitos seguros en línea, como usar contraseñas seguras,
- Mantener seguras las contraseñas y otros datos confidenciales,
- entender la confidencialidad,
- saber cuál es la información apropiada que debe compartir,
- Ser consciente de las tendencias de ciberdelincuencia, como el phishing (Hernández, 2020).

**Colaborar en línea.** El uso de herramientas de escritura colaborativa permite a los usuarios trabajar de manera conjunta en documentos, facilitando la creación, revisión, comentarios y edición simultánea (Johnson, 2019). Esto mejora la eficiencia y la productividad en los equipos



de trabajo, ya que elimina la necesidad de enviar múltiples versiones del documento por correo electrónico y esperar a que se realicen las revisiones y los cambios.

Asimismo, el dominio de software de reuniones virtuales como Zoom es fundamental en un entorno donde el trabajo remoto y la colaboración a distancia se han vuelto cada vez más comunes. Estas herramientas permiten realizar reuniones en línea, conferencias y presentaciones, y facilitan la comunicación efectiva y la colaboración en tiempo real (González, 2021).

**Usa las redes sociales.** El uso de las redes sociales para la distribución del conocimiento ha adquirido una importancia significativa en la era digital. Estas plataformas ofrecen una amplia variedad de canales y herramientas que permiten a los usuarios compartir, difundir y acceder a información y conocimientos de manera rápida y global.

Las redes sociales proporcionan un espacio para la comunicación bidireccional, lo que significa que los usuarios no solo pueden consumir información, sino también contribuir activamente al proceso de distribución del conocimiento. A través de publicaciones, comentarios, compartidos y etiquetas, los usuarios pueden compartir ideas, opiniones, recursos y descubrimientos con una amplia audiencia (Kaplan & Haenlein, 2010).

Además, las redes sociales permiten a los usuarios conectarse con personas de intereses similares o expertos en determinados campos. Esto facilita la colaboración y el intercambio de conocimientos entre profesionales, académicos, investigadores y estudiantes en todo el mundo (Manca & Ranieri, 2016).

El uso de hashtags en plataformas como Twitter e Instagram, por ejemplo, permite categorizar y agrupar información relacionada, lo que facilita la búsqueda y la participación en conversaciones específicas (Gao, Barbier & Goolsby, 2011).

Sin embargo, es importante tener en cuenta que el uso de las redes sociales también plantea desafíos en términos de calidad y confiabilidad de la información. Dado que cualquier usuario puede publicar contenido, es necesario evaluar críticamente la veracidad y la validez de la información antes de compartirla o basar decisiones importantes en ella. Utilizar las redes sociales de manera responsable y ética.

### **Organizar y almacenar sus archivos de forma lógica.**

El establecimiento de un sistema lógico y fácil de recordar en el uso de unidades compartidas y el uso compartido de la nube puede aumentar la eficiencia y la organización en la distribución del conocimiento. Utilizar las herramientas de comunicación y colaboración integradas en las unidades compartidas y la nube facilita la colaboración en tiempo real. Aprovechar las funciones de comentarios, notificaciones y chat promueve una comunicación efectiva y agiliza el intercambio de conocimiento entre los usuarios (Hernández, 2022).

## Crear contenido.

La creación de contenido para la distribución del conocimiento de la investigación en las Instituciones de Educación Superior (IES) es de vital importancia para compartir los avances y descubrimientos científicos con la comunidad académica y el público en general.

**Visualización de datos:** La visualización de datos es una herramienta efectiva para transmitir información compleja de manera clara y comprensible. Según Borgman, CL, Scharnhorst, A. y Golshan, MS (2019). las visualizaciones como gráficos, tablas o diagramas pueden ayudar a resumir y resaltar los resultados clave de la investigación. Esto permite que los lectores asimilen la información de manera más rápida y efectiva.

**Promoción en plataformas digitales:** Las plataformas digitales desempeñan un papel crucial en la distribución del conocimiento en las IES. El uso estratégico de redes sociales, blogs y sitios web institucionales puede aumentar el alcance y la visibilidad del contenido de investigación. Además, permite la interacción con la comunidad académica y el público en general, fomentando el diálogo y la colaboración.

## Conclusión

El desarrollo de habilidades digitales en el proceso y distribución de conocimiento desempeña un papel fundamental en la era digital actual. Estas habilidades permiten a los investigadores, académicos y profesionales compartir y difundir sus conocimientos de manera más eficiente y efectiva, alcanzando audiencias más amplias y promoviendo el avance de la ciencia y la educación.

En resumen, el desarrollo de habilidades digitales en el proceso y distribución de conocimiento es esencial en el mundo actual. Estas habilidades permiten acceder a información, colaborar de manera efectiva, llegar a una audiencia global y aumentar la visibilidad académica. Al aprovechar las herramientas y recursos digitales disponibles, los investigadores y académicos pueden maximizar el impacto de sus investigaciones y contribuir al avance de la ciencia y la educación.

## Referencias

- Borgman, CL, Scharnhorst, A. y Golshan, MS (2019). Archivos de datos digitales como infraestructuras de conocimiento: Mediando el intercambio y la reutilización de datos. *Revista de la Asociación de Ciencia y Tecnología de la Información*. <https://doi.org/10.1002/asi.24172>.
- Chen, L., Wang, H., & Li, J. (2021). Habilidades digitales para la colaboración global: Un estudio de caso sobre compartición de conocimiento en línea. *Revista Internacional de Comunicación*, 15.

- Colás Bravo, P. (2021). Retos de la Investigación Educativa tras la pandemia COVID-19. *Revista de Investigación Educativa*, 39. <https://revistas.um.es/rie/article/download/469871/307451/1690501>
- Gao, H., Barbier, G., & Goolsby, R. (2011). Harnessing the power of social media for collective intelligence. *IEEE Intelligent Systems*, 26(6). <https://ieeexplore.ieee.org/abstract/document/5898447>
- García, M., Rodríguez, P., & Martínez, A. (2020). El impacto de las habilidades digitales en el procesamiento y compartición de conocimiento. *Computadoras y Educación*, 150.
- George Reyes, C. E., & Avello-Martínez, R. (2021). Alfabetización digital en la educación. Revisión sistemática de la producción científica en Scopus. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, 21(66). <https://doi.org/10.6018/red.444751>
- Gómez, N.A. Jiménez, S. y Moreles, J. (2014). Publicar en revistas científicas, recomendaciones de investigadores de ciencias sociales y humanidades. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19 (60), 155-185. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v19n60/v19n60a8.pdf>
- González, M. (2021). Zoom: La herramienta para reuniones virtuales más utilizada en el ámbito empresarial. *Blog de Productividad Personal*.
- Harris, R. (2015). Evaluating Internet Research Sources. *VirtualSalt*. Recuperado de Evaluación de fuentes de investigación en Internet ([virtualsalt.com](http://virtualsalt.com)).
- Hernández, A. (2020). El phishing como amenaza a la seguridad en línea. *Revista de Ciberseguridad y Privacidad*, 15(2), 45-62.
- Hernández, L. (2022). Herramientas colaborativas para la distribución del conocimiento. *Revista Internacional de Informática Educativa*, 25(1), 54-65.
- Johnson, R. (2018). Evaluación de fuentes en línea: Estrategias para evaluar la credibilidad de la información. *Revista de Alfabetización Digital*, 24(3).
- Johnson, R. (2019). Collaborative Writing Tools: Microsoft Teams and Google Docs. En Proceedings of the International Conference on Collaboration and Technology (pp. 123-135). *Springer*, Cham.
- Kaplan, A. M., & Haenlein, M. (2010). Users of the world, unite! The challenges and opportunities of social media. *Business Horizons*, 53(1).
- Kirkpatrick, K. A., & Cordero, M. J. (2017). The CARS checklist (credibility, accuracy, reasonableness, support): Evaluating Internet information and sources. *Journal of adolescent health*, 41(6).
- Laufer, Miguel. (2008). La difusión del conocimiento. *Interciencia*, 33(11), 786. Recuperado en 09 de mayo de 2023, de [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0378-18442008001100002&lng=es&tlng=es](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0378-18442008001100002&lng=es&tlng=es)
- Lee, H. (2019). Colaboración en línea y compartición de conocimiento en la era digital. *Revista de Tecnología Educativa*, 18(4), 567-580

- Manca, S., & Ranieri, M. (2016). Is it a tool suitable for learning? A critical review of the literature on Facebook as a technology-enhanced learning environment. *Journal of Computer Assisted Learning*, 32(6) <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0360131516300185>
- Martínez, G. (2019). Brecha digital y acceso al conocimiento: Implicaciones para la educación. *Revista de Tecnología Educativa*, 15(2).
- Morduchowicz, R. (2021) Apertura de la IV Jornada de Ciudadanía Digital. Conferencia de la Estrategia de Ciudadanía Digital. UNESCO. Uruguay. Recuperado de [https://youtu.be/-\\_ljiVhMWK0](https://youtu.be/-_ljiVhMWK0)
- UNESCO (2021) Competencias y Habilidades digitales. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380113.locale=en>
- Vargas-Murillo, G. (2019). Competencias digitales y su integración con herramientas tecnológicas en educación superior. *Cuadernos Hospital de Clínicas*, 60(1), 88-94. [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1652-67762019000100013&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1652-67762019000100013&lng=es&tlng=es)

## INCORPORACIÓN DE LOS PARTICIPANTES DE LA INVESTIGACIÓN PARA LOGRAR EL USO INMEDIATO DE LOS PROCESOS Y RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN CON SENTIDO DE JUSTICIA Y EQUIDAD

**Claudia Fabiola Ortega Barba**

La discusión sobre los distintos caminos de la investigación y la práctica educativa, irreconciliables y casi opuestos se remonta a finales del siglo pasado (Kaestle, 1993; García-Hoz, 1994) dicha discusión está buscando ser superada, pues como lo afirma Trujillo (2019) la actividad investigativa obliga al sujeto cognoscente a identificar mecanismos para asegurar el uso del conocimiento educativo generado y que éste sea útil en la atención de problemáticas específicas.

No obstante, lo anterior existen innumerables trabajos que generan conocimiento, el cual se comparte en un nivel de difusión y ello restringe su uso, quedándose sólo como un cúmulo de publicaciones que no incide en la realidad educativa y en el trabajo de los actores educativos, “los investigadores no sólo deben inquietarse por publicar artículos para lograr cierto prestigio dentro de su círculo académico; también deben intentar que sus textos sean leídos y comprendidos por otras esferas” (Perines y Murillo, 2017, p.100) así, estudios como el de Kutlay (2013) muestran la escasa vinculación de los actores de la educación con la investigación generada, pues éstos raramente consultan los artículos producto de procesos investigativos.

La transferencia para el uso del conocimiento educativo, no es sólo un problema en torno a los mecanismos de comunicación (Murillo, Perines y Lomba, 2017; Qi & Levin, 2013). Ésta va más allá, autores como Murillo y Perines (2017) han cuestionado el impacto objetivo que la investigación tiene en la práctica educativa, así como la escasa contribución de la primera en la mejora de los procesos, pues según el estudio realizado apunta a que, en específico los docentes son muy críticos con la investigación educativa dudando de la calidad de las investigaciones, de la utilidad de los resultados y la forma en que la investigación está escrita. Asimismo, ven los temas investigados como poco pertinentes y hay una mirada crítica hacia el investigador, al que ven como una persona muy alejada de la realidad de las aulas.

Para atender a la problemática expuestas estos mismos investigadores (Perines y Murillo, 2017) sugieren elementos a considerar como puente entre la distribución y el uso de la investigación educativa, a saber: 1) la importancia de que los investigadores configuren y publiquen estudios cercanos a las necesidades de los interlocutores, 2) el trabajo de los involucrados en la administración educativa, 3) los mecanismos de transferencia de los conocimientos y 4) el análisis crítico de las actitudes de los profesores hacia la investigación. Asimismo, Ion y Lucu (2014) proponen construir puentes entre investigadores y profesionales para lograr una mayor cooperación entre ambos mediante la promoción de la investigación basada en el diseño y el establecimiento de comunidades de aprendizaje profesional.

Incluso existen propuestas como la investigación basada en la práctica (Vrijnsen-de Corte et al., 2013) o iniciativas a nivel internacional como la **Movilización del Conocimiento** concepto acuñado en 2004 por el Consejo del Investigación de Ciencias Sociales y Humanidades de Canadá para referirse a los esfuerzos intencionales que intentan lograr que evidencias recogidas empíricamente a partir de la investigación, se transfieran a la sociedad mediante la mejora de los mecanismos de producción y uso de los conocimientos generados (Perines, 2017; Gaudet, 2013; Moss 2013).

Sin embargo, lo enunciado no es suficiente para vincular la generación y el uso del conocimiento educativo, aunado a ello hace falta estrategias que aseguren la aplicación de la investigación. A partir de esto, se ha trabajado ya desde el siglo XX con metodologías que incorporan a los participantes de la investigación en ésta y la percepción de éstos (Admiraal et al, 2017) para lograr el uso del conocimiento generado a través de la misma con sentido de justicia y equidad como la **investigación acción participativa** ubicada en el **paradigma crítico**.

Bajo dicho paradigma la investigación educativa responde a unas ciertas necesidades sociales, en donde se concilia éstas con los intereses y motivaciones del investigador, dicha metodología implica mayor compromiso de éste con la comunidad, e incluso como lo comenta Rappaport (2021) una cierta valentía.

La investigación-acción participativa relaciona de manera dinámica los conocimientos y las acciones sociales que se requieren en los distintos espacios educativos tanto formales como no formales. Dicha propuesta permite vincular los conocimientos generados de la ciencia con la práctica a través de involucrar a los participantes. La primera se centra en actividades que surgen en la propia comunidad educativa donde se identifican problemáticas que requieren ser observadas, la reflexión y el cambio.

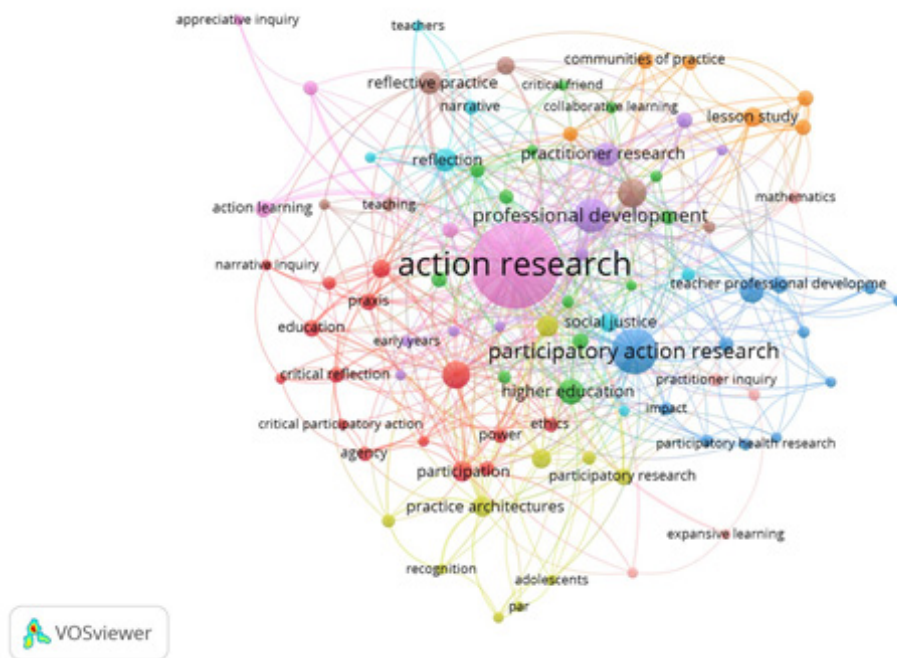
Además, el hecho de que la investigación surja desde los propios ambientes educativos genera *a priori* la motivación de los participantes. Este tipo de investigación ha sido principalmente usada en procesos de enseñanza aprendizaje en donde los propios docentes se involucran. Según Admiraal et al (2017) la investigación docente puede ser una forma valiosa de abordar tres objetivos: aumentar la profesionalidad de los docentes, mejorar la práctica docente y ampliar la base de conocimientos sobre la enseñanza y el aprendizaje. De esta manera, la teoría y la práctica se vinculan aumentando el impacto de la investigación educativa, haciendo que la enseñanza sea mejorada como actividad basada en la evidencia.

Así en este tipo de investigación los temas surgen desde la propia realidad de los involucrados en donde las situaciones cotidianas se ven reflejadas en los estudios propuestos por los investigadores. Lo anterior permite trabajar la propuesta de **generalización situada** (Simons et al., 2003; Admiraal et al., 2017) como una práctica basada en la evidencia que vincula investigadores e interlocutores. Dicha propuesta ha de considerar: la interpretación y reinterpretación de la realidad en la situación precisa; la estrecha relación de las evidencias con la situación en la que surgieron, la interpretación colectiva y el análisis de datos por pares como un filtro de validez para la aceptación en la práctica.

De esta manera la investigación acción participativa, hace uso de la generalización situada como un tipo de investigación que media la relación entre práctica y teoría y entre investigadores y actores educativos enmarcada en el paradigma crítico y cuyo objetivo central es generar conocimientos sobre la realidad educativa que ayuden al cambio.

Ha sido tal el impacto de esta metodología que incluso existen espacios de divulgación en donde se muestran los aportes relacionados a la misma, como la revista *Educational Action Research* fundada en 1993 (Convery, 2021) y que a la fecha tiene 1,307 documentos, la cual se ocupa de explorar el diálogo entre la investigación y la práctica en entornos educativos, en donde la investigación acción participativa se ha visto acompañada por el desarrollo de una serie de enfoques como: la práctica reflexiva; el desarrollo profesional; el empoderamiento; la comprensión del conocimiento profesional tácito; el desarrollo curricular; el cambio individual, institucional y comunitario; y el desarrollo de la gestión y administración democráticas (Ver Figura 1).

**Figura 1. Análisis de co-ocurrencia palabras clave artículos de la revista *Educational Action Research***



Fuente: Elaboración propia

Según la revista *Educational Action Research* los defensores de los enunciados enfoques comparten el objetivo común de poner fin a la dislocación entre investigación y práctica educativa. Esta revista publica relatos de una variedad de investigaciones basadas en la

investigación acción participativa con el objetivo de hacer que sus resultados estén disponibles, ser ejemplo de cómo se está asegurando que la investigación está siendo usada y servir a cada comunidad de investigación-acción en la creación de una mayor justicia social en todo el mundo, interesados en practicar la investigación-acción en cualquier disciplina, en cualquier escenario y bajo cualquier bandera (Convery, 2021).

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos mencionados, sigue haciendo falta un ente que ayude a vincular a los investigadores con las comunidades educativas para la incorporación de los participantes y lograr el uso de la misma, Levin (2013) propone un modelo de tres triángulos que se intersecan: la producción del conocimiento en las universidades u otras instituciones, el uso desde los hacedores de política pública y los actores educativos y el tercero como las mediaciones individuales, de procesos y las organizaciones.

Es evidente que para lograr lo anterior no hay un solo camino, pero entonces ¿cómo reducir la brecha entre investigadores y actores de la comunidad educativa? Como ya se ha comentado una posibilidad para ello son las aportaciones de la investigación acción participativa en el contexto de la generalización situada, la movilización del conocimiento y el paradigma crítico.

Esta estrategia por lo regular se ha puesto en práctica en algunas organizaciones de la sociedad civil e incluso en instituciones educativas, el contenido de las investigaciones surge desde los intereses de los involucrados como una práctica que vincula a los investigadores con los actores en los distintos escenarios educativos, para la interacción y la devolución de los resultados y la retribución de los hallazgos.

Así la incorporación de los participantes de la investigación permite tener evidencias empíricas de los procesos educativos que ayuda a impactar en la realidad y hace corresponsable de una investigación con sentido de justicia y equidad.

## Referencias

- Admiraal, W., Buijs, M., Claessens, W., Honing, T., & Karkdijk, J. (2017) Linking theory and practice: teacher research in history and geography classrooms. *Educational Action Research*, 25(2), 316-331. <https://doi.org/10.1080/09650792.2016.1152904>
- Convery, A. (2021). Connecting research and practice for professionals and communities. *Educational Action Research*, 29(1), 1-4, <https://doi.org/10.1080/09650792.2021.1883824>
- García-Hoz, V. (1994). *Problemas y métodos de investigación en educación personalizada*. Rialp.
- Gaudet, J. (2013). It takes two to tango: knowledge mobilization and ignorance mobilization in science research and innovation. *Prometheus*, 31(3), 169-187. <https://doi.org/10.1080/08109028.2013.847604>
- Ion, G. y Lucu, R. (2014). Professionals' perceptions about the use of research in educational practice. *European Journal of Higher Education*, 4(4), 334-347. <https://doi.org/10.1080/21568235.2014.899154>



- Kaestle, Carl (1993). The awful reputation of education research. *Educational Researcher*, 22(1), 23–31. <https://doi.org/10.3102/0013189X022001023>
- Kutlay, N. (2013). A survey of English language teachers' views of research. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 70, 188–206. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2013.01.055>
- Levin, B. (2013). To know is not enough: research knowledge and its use. *Review of Education*, 1(1), 2-31. <https://doi.org/10.1002/rev3.3001>
- Moss, G. (2013). Research, policy and knowledge flows in education: what counts in knowledge mobilization? *Contemporary Social Science*, 8(3), 237-248. <https://doi.org/10.1080/21582041.2013.767466>
- Murillo, F. y Perines, H. (2017). Cómo los docentes no universitarios perciben la investigación educativa. *Revista Complutense de Educación*, 28(1), 81–99. [http://dx.doi.org/10.5209/rev\\_RCED.2017.v28.n1.48800](http://dx.doi.org/10.5209/rev_RCED.2017.v28.n1.48800)
- Murillo, F., Perines, H. y Lomba, L. (2017). La comunicación de la investigación educativa. Una aproximación a la percepción de los artículos académicos y de difusión por parte de docentes no universitarios. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*. 21(3), 183-200. <https://recyt.fecyt.es/index.php/profesorado/article/view/59794>
- Perines, H. (2017). Movilización del conocimiento en educación. Conexión entre la investigación, la política y la práctica: una aproximación teórica. *Páginas de Educación*, 10(1), 137–150. <https://doi.org/10.22235/pe.v10i1.1362>
- Perines, H. y Murillo, F. (2017). ¿Cómo mejorar la investigación educativa? Sugerencias de los docentes. *Revista de la educación superior*, 46(181), 89-104. <https://doi.org/10.1016/j.resu.2016.11.003>
- Qi, J., & Levin, B. (2013). Assessing Organizational Efforts to Mobilize Research Knowledge in Education. *Education Policy Analysis Archives*, 21(2), 1-20. <https://doi.org/10.14507/epaa.v21n2.2013>
- Rappaport, J. (2021). *El cobarde no hace historia: Orlando Fals Borda y los inicios de la investigación-acción participativa*. Editorial Universidad del Rosario. <https://elibro.up.elogim.com/es/ereader/upanamericana/198457?page=12>
- Simons, H., Kushner, S., Jones, K. y James, D. (2003). From evidence-based practice to practice-based evidence: The idea of situated generalization. *Research Papers in Education*, 18(4), 347–364. <https://doi.org/10.1080/0267152032000176855>
- Trujillo, J. (2019). La investigación educativa y su vinculación con las necesidades sociales. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 10(18), 4 - 8. [https://doi.org/10.33010/ie\\_rie\\_rediech.v10i18.705](https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v10i18.705)
- Vrijnsen-de Corte, M., Den Brok, P. Kamp, M. & and Bergen, T. (2013). Measuring Teachers' and Student Teachers' Perceptions of Practice-Based Research in PDS and Non-PDS Settings. *Teaching and Teacher Education* 36, 178–188. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2013.07.006>